



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES Y SU
REPERCUSIÓN EN EL PROYECTO DE VIDA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE PSICÓLOGO CLÍNICO**

AUTOR: BRYAN FABRICIO BRITO QUITO

DIRECTOR: DR. ESTEBAN FAUSTO QUITO TAPIA, MGS.

CUENCA - ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE SALUD Y BIENESTAR

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES Y SU
REPERCUSIÓN EN EL PROYECTO DE VIDA**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE PSICÓLOGO CLÍNICO**

AUTOR: BRYAN FABRICIO BRITO QUITO

DIRECTOR: DR. ESTEBAN FAUSTO QUITO TAPIA, MGS.

CUENCA - ECUADOR

2023

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Bryan Fabricio Brito Quito portador de la cédula de ciudadanía N° 0105510390. Declaro ser el autor de la obra: "Consumo de sustancias en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida", sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, 02 de junio de 2023

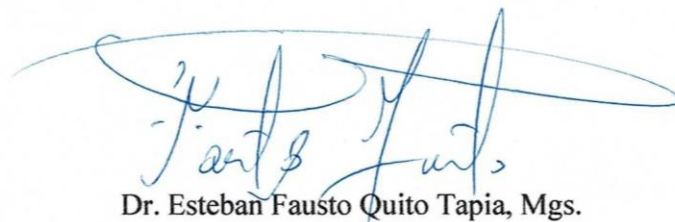
F:

Bryan Fabricio Brito Quito

C.I. 0105510390

CERTIFICACIÓN

Yo Dr. Esteban Fausto Quito Tapia, Mgs, con cédula de identidad N° 0102276714 en calidad de Director del Trabajo de Titulación con el tema: **“Consumo de sustancias en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida”**, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por BRYAN FABRICIO BRITO QUITO, bajo mi supervisión.



Dr. Esteban Fausto Quito Tapia, Mgs.

DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Agradecimiento

Al universo.

Bryan Fabricio Brito Quito.

Dedicatoria

Agradezco infinitamente al universo por dejarme ocupar un pequeño espacio y tiempo con mis seres queridos y todas las personas que me acompañaron en el proceso, amigos, familiares y distinguidas autoridades de la universidad católica de Cuenca.

Quiero dedicar este logro a mi madre, Eulalia, por formarme con principios y valores que he utilizado a lo largo de mi vida, agradezco el apoyo incondicional que me ofreció en todo momento, una de las cosas más importantes que aprendí de ella es no darme por vencido, ella me motiva a seguir alcanzando mis metas.

Agradecer a mi tía, Fanny, que ha sido como mi segunda madre, gracias a ella he podido culminar mis estudios, estaré eternamente agradecido con ella por todo el amor, apoyo y consejos que me brindó.

También dedico este logro a mi tía Aidé por apoyarme y nunca dejarme solo. Y por último quiero agradecer a mis primas Heidi, Jennifer y Briana por brindarme tanto amor, alegría y compañía a lo largo de mi vida, todas estas personas formaron un rol determinante en mi vida que me ayudaron a ser un profesional.

Bryan Fabricio Brito Quito

Índice

Resumen	8
Abstract.....	9
Introducción.....	10
Problemática	10
Justificación	11
Objetivos.....	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos	12
Método.....	12
Desarrollo	14
Adolescencia y sus etapas.....	14
Descripción de las sustancias más utilizadas por los adolescentes de Latinoamérica	15
El Proyecto de Vida y sus características esenciales en la adolescencia	23
Análisis del consumo de sustancias y su repercusión en el proyecto de vida de los adolescentes	27
Conclusiones.....	29
Referencias Bibliográficas.....	32

Resumen

El periodo de la adolescencia por naturaleza, es una etapa complicada porque es en este periodo etario cuando se generan factores de riesgo que afectan el desarrollo biopsicosocial, como el consumo de sustancias psicoactivas, las mismas que están presentes en los diversos entornos por donde les toca transitar a los adolescentes. La presente investigación se basa en una revisión bibliográfica realizada con el objetivo de analizar el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida. Este estudio es cualitativo y documental, de alcance explicativo y descriptivo. La estrategia de búsqueda se centró en bases de datos bibliográficas como: Scopus, Web of science, Redalyc Scielo, Taylor & Francis, repositorio de la UCACUE y de Google académico; donde se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión. El análisis de los documentos bibliográficos seleccionados, determinó que el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los adolescentes, afecta en su proyecto de vida, porque los orienta a pensar en un presente “satisfactorio” postergando la posibilidad de trazarse objetivos reales o a tiempo futuro. Se concluye que la etapa de la adolescencia es crítica por naturaleza, a la que se suman una serie de factores de riesgo, como el consumo de drogas, que afectan su desarrollo biopsicosocial, que, sin duda, repercuten en su Proyecto de Vida a futuro.

Palabras clave: Adolescencia, consumo, drogas, proyecto de vida.

Abstract

Adolescence is, by nature, a complicated stage, because it is in this age group that risk factors that affect biopsychosocial development, such as the use of psychoactive substances, are generated, which are present in the different environments through which adolescents live. This research is based on a bibliographic review conducted to analyze the use of psychoactive substances in adolescents and its impact on their life projects. This study is qualitative and documentary, with an explanatory and descriptive scope. The search strategy was focused on bibliographic databases such as Scopus, Web of Science, Redalyc, SciELO, Taylor & Francis, UCACUE repository, and Google Scholar, where inclusion and exclusion criteria were applied. The analysis of the selected bibliographic documents revealed that the use of psychoactive substances by adolescents affects their life project, since it orients them to think about a "satisfactory" present, postponing the possibility of setting real or future goals. It is concluded that adolescence is by nature a critical period, with a series of risk factors, such as drug use, that affect their biopsychosocial development, which undoubtedly has repercussions on their future life project.

Keywords: Adolescence, drug use, drugs, life project.

Introducción

Problemática

El periodo de la adolescencia es considerado como un espacio de vida que comprende aproximadamente entre los 11 y 19 años de edad (Papalia & Martorell, 2017) y donde se pasa de niño a adulto, con los consecuentes cambios físicos, cognoscitivos y socio-emocionales. En esta etapa los adolescentes desean independizarse de sus padres, pero rehuyen a sus responsabilidades; sin embargo, deberán realizar tareas importantes y tomar decisiones, las mismas que generarán estrés en casi todos los adolescentes (Morris & Maisto, 2014).

En este tema, existen investigaciones que expresan que la adolescencia es un periodo muy estresante, lo que implica un gran riesgo porque es cuando se forma la identidad y se desarrolla la personalidad, lo que significa un estado de vulnerabilidad con ciertos problemas durante el desarrollo, problemas relacionados con la autopercepción, las emociones negativas y los sentimientos sobre el yo (Morris & Maisto, 2014); esta autopercepción puede ser tan negativa que conduzca a estados depresivos donde el adolescente puede llegar a la violencia juvenil, las autolesiones o el suicidio.

También, en este periodo, los adolescentes se proyectan y piensan qué será su vida a futuro. Al respecto, Garcés-Delgado y otros (2020) expresan que el Proyecto de Vida es la conjunción entre lo racional y emocional a la hora de tomar decisiones. Lo cual no es solamente un proceso mental, sino que involucra muchas condiciones inter e intrapersonales de los adolescentes, como son la autoestima, el temperamento, los sentimientos, las emociones, los intereses y otras singularidades propias de la adolescencia. Este proyecto de vida es la capacidad que tienen los adolescentes como seres humanos, que les permite proyectar su vida al futuro en función de metas y objetivos de diversa índole.

En este periodo “tormentoso” los adolescentes generan factores de riesgo que los pueden conducir al consumo de sustancias psicotrópicas por imitación de sus pares en su entorno social, donde pueden encontrar iniquidades, injusticias, desigualdades, desventajas, exclusiones y vejaciones; lo que afectará su personalidad o identidad en formación; además, lo llevará a tener menos posibilidad de pensar y crear un proyecto de vida para su superación personal, laboral, social, cultural y afectiva a largo plazo, toda una meta para el adolescente, es como su objetivo a futuro, de lo que espera alcanzar (Garcés-Delgado y otros, 2020).

Indudablemente, el consumo de sustancias significa un riesgo para la salud de los adolescentes y de todos los consumidores; al respecto la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés), cada año realiza un análisis de lo que ocurre en el mundo con respecto al consumo de drogas y estructura su Informe Mundial sobre Drogas, el último de estos informes es del 2021, donde refiere que en ese año más o menos 275 millones de personas en todo el mundo consumieron drogas y que sufrieron trastornos por el consumo más de 36 millones. Este informe permite tener una idea numérica del consumo de drogas a nivel mundial y su repercusión en la salud de los consumidores.

Lo primero que se puede distinguir es que la UNODC utiliza el término “drogas” para referirse la cocaína, opio, cannabis, anfetamínicos y las nuevas sustancias psicoactivas (NPS); sin embargo, en la presente investigación, se les considerará como “sustancias” a aquellas sustancias psicotrópicas que tienen gran potencial para generar conductas abusivas y/o dependencia (psíquica/física), por sí mismas o combinándolas con otras sustancias activas que ejerza esos mismos efectos psicoactivos (Bolaños, 2017); y de manera específica, se orientan las informaciones vinculadas con los adolescentes.

Justificación

Es indudable que el consumo de sustancias es un problema social, con muchas afectaciones personales, familiares, comunitarias y sociales a nivel mundial, donde las drogas son fáciles de conseguir y están presentes en el entorno de la adolescencia en todo lugar; los adolescentes son un grupo vulnerable que, de acuerdo a las leyes, debe ser protegido adecuadamente, para que no caminen por las vías de la drogadicción y puedan crear y desarrollar un proyecto de vida saludable, para que a futuro sea un ciudadano de bien y en provecho de la ciudadanía. En este panorama, resulta relevante la presente revisión bibliográfica sobre el consumo de sustancias en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida, porque permite clarificar y actualizar los conceptos teóricos sobre la gran afectación que ocasiona el consumo de drogas en esta etapa de la vida.

Sobre la situación antes descrita, esta investigación realiza una revisión bibliográfica actualizada para analizar el consumo de sustancias en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida; para lo cual, inicia con una descripción sobre las sustancias más utilizadas por los adolescentes de Latinoamérica; luego se presentan definiciones sobre lo que es un proyecto de vida y sus características esenciales en el periodo de la adolescencia, para finalmente analizar el consumo de sustancias y su

repercusión en el proyecto de vida de los adolescentes de Latinoamérica, lo que permite alcanzar las conclusiones pertinentes.

Objetivos

Objetivo General

Analizar el consumo de sustancias en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida, a través de una revisión bibliográfica.

Objetivos Específicos

- Conocer las sustancias más utilizadas en los adolescentes de Latinoamérica.
- Definir qué es un proyecto de vida y sus características esenciales.
- Analizar el consumo de sustancias y su repercusión en el proyecto de vida en adolescentes de Latinoamérica.

Método

Esta investigación es una revisión bibliográfica de tipo documental porque hace la consulta en la literatura científica, tales como libros o revistas según el caso (Arias González & Covinos Gallardo, 2021). Se trata de un estudio con enfoque cualitativo, de alcance explicativo y descriptivo en donde se especificaron las características y propiedades del fenómeno en análisis (Hernández Sampieri y otros, 2014); el presente estudio analizó el consumo de sustancias psicotrópicas o drogas en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida.

Se empleó la estrategia de búsqueda en las bases digitales de suscripción de la Universidad Católica de Cuenca: Scopus, Taylor & Francis, Web of science, en las bases de datos regionales: Redalyc y SciELO y en el motor de búsqueda: Google académico. Para la búsqueda se utilizaron las palabras claves como: “consumo de drogas”, “proyecto de vida”, “consumo de drogas en la adolescencia”, “conflictos psicosociales”, “policonsumo”. Y en idioma inglés: “drug use”, “life Project”, “drug use in adolescence”, “psychosocial conflicts”, “poly-drug use”.

Criterios de inclusión

- Documentos científicos de fuentes primarias y secundarias.
- Investigaciones científicas de acceso abierto, para su revisión.
- Investigaciones científicas de los últimos 5 años.

- Libros de importancia para el presente tema de investigación.
- Documentos difundidos por la ONU y la OEA.
- Datos cuantitativos y cualitativos sobre la población adolescente.
- Investigaciones científicas, en idioma español o inglés, relacionadas con el presente tema de investigación.

Criterios de exclusión

- Documentos con acceso restringido por costos u otros requerimientos.
- Investigaciones científicas (artículos, tesis y tesinas) fuera del rango de inclusión.

Extracción de datos

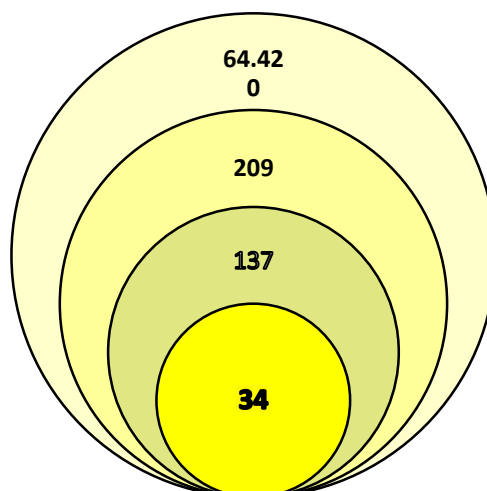
En cada una de las bases de datos se ingresaron las palabras clave y se procedió a depurar los datos de conformidad con los criterios de inclusión y exclusión, anteriormente establecidos (Anexo 1).

Luego de aplicar los criterios de inclusión en las mencionadas bases de datos y repositorios digitales se contabilizaron 64.420 documentos, de los cuales se seleccionaron 209, de los que se leyeron los títulos y sus resúmenes y se detectaron 72 artículos repetidos, a los cuales se les excluyó, quedando 137, de los cuales se seleccionaron 34 documentos para la presente revisión.

Esta selección cuantitativa se puede visualizar en la figura que se muestra a continuación:

Figura 1

Representación numérica de la selección de documentos para revisión



Nota: Gráfico estructurado por el autor para representar las cantidades que generan el número de documentos (34) que serán incluidos en la presente revisión bibliográfica.

De los 34 documentos seleccionados para la presente revisión bibliográfica, se tomaron los datos cuantitativos y cualitativos de relevancia e interés para el cumplimiento del objetivo de esta investigación.

Los artículos seleccionados, con indicación del título, autores, tipo de investigación, objetivos, variables, instrumentos aplicados y las principales conclusiones, se registraron de manera organizada para la revisión pertinente en una tabla de datos.

Desarrollo

Adolescencia y sus etapas

En este apartado, la presente investigación inicia presentando las definiciones o conceptualizaciones sobre la etapa de la adolescencia, periodo de la vida que implica cambios físicos como el desarrollo corporal, sexual; mientras que entre los cambios cognoscitivos, el adolescente empieza a generar el pensamiento de las operaciones formales, para entender y manipular conceptos abstractos; en los cambios socio emocionales, se destaca el desarrollo social, de la personalidad y la identidad del adolescente, que puede generarle una serie de situaciones estresantes en la interacción con sus padres y con sus pares, en los diversos contextos donde se desenvuelva (Morris & Maisto, 2014).

Por su parte, Johnson (2015); Arteaga-Lozada y Plaza-Macías (2021), precisa que la etapa de la adolescencia se inicia al finalizar la niñez y termina cuando se da inicio a la etapa adulta. Existen autores que dicen que este periodo comienza a los 10 años y se da hasta los 17, 18 o 19 años. En este tema, también, algunos investigadores como Caivinagua (2019), distinguen en la adolescencia tres segmentos: la adolescencia temprana (de 10 a 13 años), la adolescencia media (de 14 a 16 años) y la adolescencia tardía (de 17 a 19 años).

Al respecto, la adolescencia temprana es el punto de partida cuando empiezan los cambios físicos de la pubertad, se presentan de manera frecuente los conflictos; sin embargo, en una minoría de los casos, esos conflictos evolucionan hacia un crítico deterioro en las relaciones del adolescente con sus padres (Morris & Maisto, 2014).

En cambio, en la adolescencia media se presenta una forma de omnipotencia y de invencibilidad; el adolescente se fija cada vez más en su autoimagen, muestra más impulsividad, su pensamiento es más abstracto y desea mucho independizarse de su familia. Por lo general, asume que su moralidad es absoluta y se basa en lo que es correcto

y lo que no lo es, ese absolutismo lo conduce a mirar su problemática desde los dos extremos “o blanco” “o negro” descartando los matices medios (Coupey, 2000; Arteaga-Lozada y Plaza-Macías, 2021).

Finalmente, la adolescencia tardía se caracteriza por la reafirmación de la autoimagen, el adolescente desarrolla sus metas vocacionales desde un punto de vista más realista, lo que le permite planificar de mejor manera su futuro. Empieza a refinar sus valores personales en coherencia con un pensamiento cada vez más abstracto, reconociendo múltiples puntos de vista. Toma decisiones de forma independiente y se orienta según su identidad sexual (Hornberger, 2006; Arteaga-Lozada y Plaza-Macías, 2021). Probablemente, en esta fase, el adolescente ya estructure un proyecto de vida, porque tiene un enfoque realista y comienza a mirar un panorama a futuro

Las características evolutivas que se presentan en la adolescencia, como la búsqueda de independencia y de identidad personal, así como el distanciarse de los valores familiares y su necesidad de ser aceptado en el grupo de iguales, generan muchos aspectos de riesgo. También, es conocido que los adolescentes muestran una serie de transformaciones biológicas, psicológicas y de conductas, que los orientan o los conducen al uso de sustancias, lo que les generará desarrollar trastornos adictivos (Alarcó Rosales, 2022); quedando así configurada una situación de riesgo para su salud y su vida.

Descripción de las sustancias más utilizadas por los adolescentes de Latinoamérica

Las sustancias o drogas más utilizadas en el entorno de los adolescentes se pueden dividir en tres grandes grupos según su origen:

- **Drogas naturales:** Aquellas que se recogen directamente de la naturaleza para el uso y consumo. Por ejemplo: la marihuana.
- **Drogas semisintéticas:** Drogas naturales obtenidas por procesos químicos parciales. Por ejemplo, el aislamiento de ciertos alcaloides origina que las drogas tengan mayor efecto. Así, la cocaína y la pasta base de cocaína son derivados de la hoja de coca; y el opio es derivado de la amapola.
- **Drogas sintéticas:** Elaboradas en laboratorios por combinación de precursores y químicos no fiscalizados. Por ejemplo: anfetaminas, éxtasis (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015, p. 34).

Si se observan desde el punto de vista legal de las sustancias, se tendrá que algunas son legales (fabricación, distribución y expendio permitido por la ley, como el

tabaco, las cervezas) y otras serán ilegales (como el cultivo, producción, fabricación, distribución, comercialización, tráfico y posesión no permitidas por ley según cada país).

Ahora, desde un punto de vista social, pueden ser: drogas sociales (por costumbres y tradiciones de las comunidades, como, el tabaco, el café, el aguardiente); drogas ancestrales (se usan como costumbres ancestrales de algunas culturas), drogas terapéuticas o con prescripción médica (aquellas que se encuentran en las farmacias) y drogas indebidas (sustancias ilegales, no permitidas) (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2015).

En cambio, por sus efectos en el Sistema Nervioso Central (SNC), la Organización Mundial de la Salud (OMS) las agrupa tal como se muestra a continuación:

Tabla 1

Clasificación de las drogas por sus efectos sobre el SNC

Tipo	Droga	Efectos
ESTIMULANTES	Cocaína	Incrementan (aceleran) el funcionamiento del sistema nervioso
	Pasta Base	
	Clorhidrato	
	Nicotina	
	Cafeína	
	Anfetaminas	
	Antidepresivos	
DEPRESORAS	Alcohol	Reducen (desaceleran) el funcionamiento del sistema nervioso
	Inhalables	
	Tranquilizantes	
	Hipnóticos	
	Opiáceos (morfina heroína) codeína	
ALUCINÓGENAS	Marihuana	Alteran la percepción de la realidad
	L.S.D.	
	Éxtasis	
	Psilosibina (hongos alucinógenos)	
	Mezcalina (peyote)	

Nota: Se muestra la clasificación de las drogas según el efecto que causan al SNC. Tomado del libro “Problemática de las drogas. Orientaciones generales - Prevención del uso indebido de drogas” de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2015, p. 36).

Luego de conocer las clasificaciones, se presenta una breve descripción de las características de las sustancias más comunes a las que están expuestos los adolescentes en todos los contextos sociales de todos los países, tales como:

Cannabis sativa, o marihuana: consumida por vía oral, y fumada o inhalada” (Gil Moreno, 2020). Los adolescentes consumidores de esta droga, la identifican por el color

verde de sus tallos y hojas, así como el color marrón claro o gris de sus semillas. Se comercializa como un vegetal seco (Morochó Vera, 2022). Esta droga ha sido legalizada en algunos países, para usos medicinales; sin embargo, aún persiste el abuso en su consumo, por sus efectos “relajantes” y es consumida o fumada directamente o con pipas.

Cocaína o cocaine: Alcaloide fabricado con las hojas de coca. Es un potente estimulante del SNC; el consumo frecuente provoca dependencia. Generalmente se comercializa en polvo que luego se aspira (“se esnifa”) produciendo sus efectos a los pocos minutos. También puede ser ingerida vía oral junto con alcohol; otros consumidores se la inyectan a la vena (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1994). A un derivado de la cocaína se le conoce como “crack” o “rock”.

Pasta Base de Cocaína (PBC), Crack o Rock: Fabricada con las hojas de coca. Los adolescentes consumidores la fuman acompañada con tabaco, marihuana o sola. Se le conoce como “pitillo” en Bolivia y “bazuco” en Colombia. En Sudamérica se consume muy frecuentemente (Pauta Naula & Morán Palomeque, 2022).

Inhalantes: Son sustancias que se evaporan a temperatura ambiente; su inhalación produce efectos psicoactivos; entre los inhalantes se encuentran los disolventes de uso doméstico e industrial (pegamentos, aerosoles, pinturas, disolventes industriales, la gasolina). Estas sustancias son muy dañinas para el hígado, el riñón o el corazón, además, ocasionan degeneración cerebral o neuropatía. Los inhalantes son preferidos por algunos adolescentes y niños de la calle; se sabe que generan agresividad, alteración de las relaciones personales y la comunicación, alteración del juicio, mareos, verbalizaciones inentendibles (OMS, 1994).

Éxtasis: Es una sustancia sintética de efectos muy potentes, que frecuentemente es mezclada con estimulantes o analgésicos u otras drogas. Se comercializan como comprimidos, en polvo, cápsulas o cristales; se esnifa o se ingiere vía oral (Gil Moreno, 2020). Es poco frecuente, pero también se presenta y se vende en estado líquido.

Alucinógenos: son alcaloides de procedencia vegetal (hongos y plantas); también, se comercializan alucinógenos sintéticos. Por lo general, su ingesta es vía oral, aunque también existen algunos que se fuman o esnifan (Gil Moreno, 2020).

Anfetaminas: Vulgarmente conocidas como “anfetas” o “speed”.

El consumo de sustancias psicotrópicas significa un grave riesgo para los adolescentes, porque pueden generar abuso del consumo y/o dependencia (psíquica/física), que les conduzca a tener afectaciones neurológicas, fisiológicas y comportamentales en los diversos entornos de esta etapa de la vida (Bolaños, 2017); es decir, el consumo de sustancias psicotrópicas en la adolescencia puede generar **Drogodependencia**, que es un estado de intoxicación habitual o crónica ocasionada por el frecuente consumo de una droga.

Esa determinación de drogodependencia está caracterizada por:

- “El deseo dominante para continuar consumiendo la droga y obtenerla por cualquier medio;
- Tendencia a incrementar la dosis de la droga;
- Dependencia física y generalmente psíquica; y,
- La presencia de efectos nocivos para el individuo (consumidor) y para la sociedad.”

La dependencia surge con el uso excesivo de una sustancia (droga), que genera consecuencias negativas a lo largo de un período de tiempo. También puede crearse dependencia a las drogas por el uso continuado intermitente o (por) un alto consumo cuando se lo hace “ocasionalmente” en fiestas, discotecas, conciertos (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2015, p. 28)

Dependencia física: Ocurre cuando la persona se acostumbra o se adapta a la tolerancia del consumo de drogas. Y a medida que avanza en su dependencia, cada vez recurre a consumir más cantidad de la dosis habitual; la toxicidad se une a la fisiología del sujeto, convirtiéndose en habitual e imprescindible en la funcionalidad de su ser (Chavarriaga Hoyos y otros, 2022).

Dependencia Psicológica: Impulso que surge en el drogodependiente que le somete al consumo frecuente o continuo de sustancias, con lo cual obtiene placer o anula un malestar existente. En este vínculo el consumidor considera la droga como necesaria para realizar sus labores o para interactuar y recurre al deseo de volver a experimentar los efectos de la droga, todo su pensamiento girará en base a adquirir y consumir drogas (Chavarriaga Hoyos y otros, 2022).

Luego de revisar las drogas más comunes y lo que significa la drogodependencia entre los consumidores, se observa que muchos adolescentes en Latinoamérica inician

el consumo de drogas a temprana edad, perjudicando esta etapa caracterizada por el desarrollo o el inicio de la maduración física y psicológica, lo que significa un riesgo para su salud. Muchas investigaciones refieren que los adolescentes prefieren consumir marihuana, pero, a medida que avanzan en su adicción, empiezan a consumir sustancias más adictivas o mezclas de marihuana con otras, como la PBC (Cañarte Toala, 2019).

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2022), indica que la legalización del cannabis en varios países ha ocasionado el rápido incremento del consumo diario de esta droga, lo cual repercute en el deterioro de la salud de los consumidores. De la misma manera, el sorprendente aumento en la fabricación de la cocaína y de drogas sintéticas, abren nuevos mercados y generan déficits en las atenciones y tratamientos de la salud de los consumidores de estas sustancias.

En este escenario están inmersos los adolescentes que, enfrentando su desarrollo natural, sucumben ante este flagelo que los llevará a múltiples deterioros en todos sus entornos. Este consumo de sustancias ilegales en la etapa de la adolescencia se observa de forma muy frecuente y, lo delicado del caso, es que va en aumento de manera alarmante, lo que sin duda afectará a los adolescentes, quienes están inmersos en su desarrollo emocional, cognitivo, fisiológico, y comportamental, componentes personales que le acompañarán durante toda su vida (Panta Paz, 2018).

Y en esto radica la problemática, porque las investigaciones científicas refieren que las afectaciones de las drogas son más severas y/o perjudican más si se consumen en la etapa de la adolescencia, como así lo indica el último Informe Mundial sobre drogas de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2022), cuando precisa que el consumo de drogas significa un peligro para la salud del individuo en la primera etapa de la adolescencia.

Generalmente el adolescente empieza a consumir sustancias utilizando la vía respiratoria. Las drogas ingresan al organismo por la vía respiratoria mediante inhalación, luego pasan a todo el sistema respiratorio hasta la membrana alveolar y los capilares pulmonares, luego pasan a la sangre y por las venas pulmonares llegan a la Aurícula y Ventrículo Izquierdo del corazón, para finalmente distribuirse en el cerebro y desde ahí a todo el organismo (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2015).

Por esta razón, el consumo de drogas es perjudicial para los adolescentes; les genera riesgos en su salud, en el corto plazo. Además, aumentan la posibilidad de más comportamientos de riesgo, como las conductas antisociales o de pandilla. El consumo de sustancias en la adolescencia tiene múltiples aristas para el análisis, porque en la

actualidad está disponible en el contexto donde frecuentan los adolescentes; esto tal vez se corresponda con la alta producción de drogas y porque los precios bajos de éstas pueden corresponderse con un consumo elevado.

La Organización de Estados Americanos (OEA) refiere que en nueve países (de 33 evaluados), la prevalencia del consumo de marihuana en la adolescencia escolarizada (aunque sea una vez) está por encima del 30% en adolescentes de 17 años de edad. En una docena de los países miembros, un 10% de los escolares con menos de 14 años de edad ya han consumido marihuana, por lo menos, una vez en su corta vida.

Al respecto, Bravo y Vega (2022) encontraron que el 77% de los adolescentes estudiantes de secundaria conoce la marihuana y que un 27% sabe que hay consumo de drogas en su entorno; mientras que un 79% dijo haber consumido la marihuana. Con respecto al inicio del consumo de esta droga, un 35% tiene entre 15-16 años de edad y un 19% entre 12 y 14 años de edad. Sobre la frecuencia de consumo, del total de los adolescentes consumidores de marihuana, “68% casi siempre, 14% siempre, 12% A veces, 5% rara vez, estos datos tienen relación con el Informe Mundial sobre las drogas, donde se precisa que el cannabis sigue siendo la droga más consumida en el mundo.

Sobre este antecedente, queda explícito que es muy preocupante el consumo de sustancias ilícitas en la etapa de la adolescencia, porque a futuro, le significará consecuencias lamentables en su salud y sus relaciones interpersonales en los diversos contextos donde interactúe (Samudio Domínguez y otros, 2021). Muchos factores pueden concurrir para predisponer a un adolescente hacia el inicio o aumento del consumo de drogas, como, algunas normativas legales que favorecen al consumo de sustancias, familias disfuncionales, falta de pertenencia con su vecindad, desorganización en sus comunidades; dificultades para el aprendizaje y abandono escolar; conductas antisociales y problemáticas, así como interrelaciones con amigos y conocidos inmersos en el consumo de drogas.

También, los factores se pueden agrupar en dos grandes segmentos como: los intrapersonales y los interpersonales, que predisponen a los adolescentes para el consumo de drogas. Entre los primeros son todos aquellos que suceden al interior del adolescente (pensamiento, emociones y fisiología) y los segundos, son todos aquellos que acontecen en el entorno social del adolescente: (familia, escuela, vecindario).

En la adolescencia, el individuo ha fortalecido sus adecuados hábitos, (sociales, en las relaciones interpersonales y emocionales); sin embargo, estará expuesto a varios factores psicosociales, como la violencia (física o verbal), el abuso, la pobreza, el

abandono de los estudios, los peligros en contextos de conflictividad social o delincencial, exposición a la venta de drogas y pandillas, además, de la falta de apoyo del Estado (Pérez Pérez y otros, 2022); factores que generan vulnerabilidad en los adolescentes para luego realizar conductas de riesgo, como el consumo de drogas, que les ocasionará problemas en su salud mental, en el corto, mediano y largo plazo.

El consumo de sustancias está precedido de múltiples factores como lo expresa Alonso y otros (2018), quienes refieren que el consumo de sustancias en adolescentes es multifactorial, sin embargo, existen factores clave relacionados con la familia y las experiencias de vida, tal vez desagradables o inadecuadas que afronta el adolescente. Y es que el consumo de sustancias en la adolescencia se relaciona con singulares características individuales de cada individuo y la manera de interactuar en su entorno (con sus padres, con su familia, en la escuela, con sus grupos de pares, en la comunidad y según su nivel socioeconómico).

En el ámbito social, las leyes y normas del país destinadas al control del acceso y/o consumo de sustancias (como edad para venta de alcohol y tabaco) significan factores críticos para el inicio del consumo de drogas en los adolescentes. En el ámbito personal de los adolescentes, pueden tener poca percepción del riesgo, a lo que se suma la falta de control de sus impulsos, no resistir las presiones del grupo de pares, una autoimagen negativa, mucho estrés, escasa habilidad para la solución de conflictos o antecedente de conductas agresivas y antisociales que predisponen al consumo y/o abuso de sustancias (Alarcó Rosales, 2022).

En el ámbito familiar, existe la predisposición al consumo de los adolescentes cuando los padres también tienen hábitos de consumo de alcohol y otras drogas, así como, la convivencia en un ámbito familiar con mucha permisividad o, cuando son autoritarios; en este entorno, la predisposición al consumo de drogas puede ser biológica y/o por imitación de los hijos a los padres. Esas conductas de los padres que consumen drogas, padres permisivos o autoritarios se encuadran en la llamada disfuncionalidad familiar y pueden contribuir a la presencia de factores de riesgo en los adolescentes, quienes por imitación o para evadir ese entorno familiar complicado, empiezan a consumir drogas (Gregorio Ibáñez y otros, 2023).

En este ámbito familiar, con estos factores que predisponen al consumo de sustancias, en primer lugar, se genera un deterioro en las relaciones familiares personales, con faltas de respeto y consideración, lo cual conducirá a tener consecuencias negativas

en otros ámbitos, como en la vecindad, el barrio, la comunidad, la escuela o en la relación con sus pares.

Luego de estos factores que se inician en la familia, están aquellos que se presentan en el entorno de las amistades, donde todos los adolescentes muestran similitudes en el desarrollo de la identidad, indagan sobre su pertenencia y aceptación, lo que podría asociarse con el riesgo de iniciarse en el consumo de drogas, por imitación, si en el entorno de sus pares se consumen estas sustancias (Nistal Franco & Serrano Pérez, 2022).

De esta manera, una vez que el adolescente está inmerso en el consumo de sustancias, o que está experimentando con las drogas, evidenciará comportamientos de riesgo como el acoso escolar, realizará conductas agresivas o conductas autolesivas que pueden incluirse como delitos, lo que le conducirá a ser tratado por el sistema de justicia juvenil, además, desarrollará problemas en su salud mental. Empezará a tener relaciones sexuales sin precaución, lo que generaría embarazos no deseados; también, pueden ocurrir accidentes de tránsito (Alarcó Rosales, 2022).

Todos estos factores se enmarcan dentro de la denominada conducta antisocial que le predispone a integrar bandas juveniles, a realizar actos delincuenciales y, de hecho, el fracaso escolar. Es decir, existe relación significativa entre las conductas problemáticas en la adolescencia y el consumo de drogas.

Al respecto, Cañarte (2019), en su investigación encontró que la mayoría de los adolescentes saben que las drogas causan alteraciones como euforia, cada vez los aísla de su familia, también, empiezan a generar agresividad, ansiedad, inclusive, ataques de pánico. También, el aprendizaje académico se verá afectado, porque el consumo de drogas le ocasionará afectaciones en la memoria y la concentración. La presencia de nuevas combinaciones de drogas serán una motivación para los adolescentes, quienes por curiosidad desearán probar nuevos efectos. También, se encontró que los adolescentes prefieren el tabaco, alcohol, marihuana y “H”, por su fácil acceso.

Además, el uso y consumo de drogas en Ecuador, según los resultados obtenidos en la Encuesta sobre Uso y Consumo de Drogas en Estudiantes de 9no EGB, 1ro y 3ro de bachillerato, del 2016, precisa que la edad de inicio del consumo de drogas, en promedio se ubica entre 14 y 15 años de edad (Secretaría Técnica de Prevención Integral de Drogas [SETED], 2021); también, que un 21.28% mencionó que es fácil conseguir marihuana, el 12.07% dijo que es fácil conseguir heroína o “H”, un 9.38% se expresó así sobre la cocaína y un 6.12% sobre la pasta base de cocaína.

También, existe un elemento preocupante que tiene relación con el tema investigado, el mismo que se refiere a la edad promedio de inicio en el consumo según los diversos tipos de sustancias, tal como se evidencia a continuación:

Tabla 2

Edad de inicio promedio del consumo de sustancias en adolescentes

SUSTANCIA		Edad promedio de inicio
Drogas legales	Alcohol	13.3
	Tabaco	13.4
Drogas ilegales	Marihuana	14.3
	Cocaína	14.2
	PBC	14.0
	Inhalantes	12.4
	Éxtasis	14.3
	Alucinógenos	12.6
	Anfetaminas	13
	San Pedro	13.6
	Crack	13.3
	Katamina	12.0
	Otras drogas (heroína, opio, morfina y hashis)	13.2

Nota: Elaboración propia con datos de la (Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito [UNODC], 2013).

Siendo esto así, desde los primeros años que abarca el periodo de la adolescencia, es posible la presencia de una serie de comportamientos problemáticos como la poca escasa satisfacción con la imagen corporal, así como, el bajo desempeño académico, contribuyen a disminuir la autoestima. Muchos adolescentes tienen pensamientos suicidas; algunos intentan suicidarse. Este tipo de pensamiento suicida y conductas perturbadoras se relacionan con la depresión y el consumo o abuso de sustancias (Morris & Maisto, 2014).

El Proyecto de Vida y sus características esenciales en la adolescencia

Continuando con la descripción de las investigaciones, en el presente acápite se presentan las investigaciones revisadas para dar cumplimiento al segundo objetivo específico, relacionado con el Proyecto de Vida en los adolescentes. En este sentido, se parte de lo más esencial para decir que el término “proyecto” proviene del latín *proiectus*, que es una derivación del verbo *prociere*, donde “*pro*” quiere decir “ir hacia adelante”, y

“*iacere*” significa lanzar. De esta manera, se puede inferir que el “proyecto” significa “enfocarse hacia adelante”. En lo que respecta a un individuo, es asumir una dirección en su vida, pensando y planeando su futuro.

De manera más específica, el Proyecto de Vida para una persona es todo un proceso, donde estará dispuesto para realizar actividades afines con su compromiso para alcanzar sus objetivos, lo que le permitirá una satisfacción individual y colectiva en su entorno (Bazan Machsco, 2022). Este proceso significa un orden, una disciplina y respeto para lo planificado y para todas las acciones que se encaminen a obtener las metas indicadas en el Proyecto de vida.

Sobre esta definición del Proyecto de Vida, la Teoría Cognitiva Conductual plantea que la persona estructura esquemas cognitivos o pensantes, sobre su contexto o sus entornos, analizándolos para emitir juicios o criterios, así como para planificar sus acciones; proyectando su vida a futuro, lo que desearía conseguir y los posibles reforzadores que le permitirán alcanzar sus metas (Bazan Machsco, 2022). En el caso de los estudiantes adolescentes, deben plantearse y estructurar un Proyecto de Vida para poder enfrentar los constantes cambios que atraviesa la sociedad; esto significa estar preparados y tener capacidades específicas para enfrentar cualquier situación y así, evitar frustraciones (Muñoz Sánchez, 2020).

El Proyecto de Vida es considerado como una herramienta que una persona utiliza para establecer un conjunto de metas a largo y mediano plazo, con la finalidad de promover el autodesarrollo, el autoconocimiento y la consecución de objetivos para lograr una realización tanto individual como social (Medina Gómez & Mora Sarmiento, 2020). Este planteamiento personal implica una intención independiente, orientado a planificar actividades que el adolescente deberá realizar en un contexto social para alcanzar sus metas establecidas.

Estas determinaciones, permiten al adolescente establecer las direcciones importantes o fundamentales de su vida, en el entorno social donde interactúa, en coherencia con su posición en ese ámbito social, lo que le permitirá tener una ubicación y un punto de vista dentro de un contexto social real. Toda esto significa una estructuración del Proyecto de Vida, a manera de planificación que hace una persona para su futuro, considerando los aspectos esenciales y las áreas críticas donde deberá tomar decisiones vitales. Entonces, esa estructura permitirá tener un panorama claro de lo que espera alcanzar en su futuro a corto, mediano y largo plazo, definiendo sus objetivos y reduciendo los distractores (Medina Gómez & Mora Sarmiento, 2020)

En tal razón, el adolescente debe estructurar el contenido y la orientación de su Proyecto de Vida, el mismo que deberá serle original en cuanto a su inicio y final dentro de su propio entorno, tanto en su presente y su futuro por alcanzar; donde deberá considerar y definir el lugar para interactuar y las tareas que realizará en su contexto social. En este sentido, el Proyecto de Vida implica dimensiones a nivel personal (ideales propios de la persona); a nivel laboral (metas de trabajo o productivas) y finalmente, a nivel social, generando y estableciendo relaciones interpersonales duraderas (Bazan Machsco, 2022).

En este sentido, los adolescentes deberán detectar sus destrezas y habilidades, porque éstas representan la principal herramienta para iniciar la construcción de su Proyecto de Vida. Es muy importante trabajar a partir de estas habilidades para alcanzar metas y obtener resultados más satisfactorios. Identificar estas habilidades permitirá que los adolescentes las fortalezcan con el tiempo, para lograr desempeñarse en lo que les apasiona y en lo que son buenos, evitando así la desmotivación o el abandono en el camino de su Proyecto de Vida (Medina Gómez & Mora Sarmiento, 2020)

En el ámbito de los adolescentes, el Proyecto de Vida debe conducirlos a afrontar y generar los cambios que sean necesarios frente a las adversidades y limitaciones. En lo social, generar interrelaciones fundamentadas el respeto y amistad, tanto dentro de las actividades profesionales, familiares y amicales en todos los entornos donde tenga que estar. Es conveniente precisar las metas sociales por alcanzar (Bazan Machsco, 2022); y, en función de las metas trazadas, el adolescente podrá tomar decisiones a nivel personal y en lo social, lo cual repercutirá en lo laboral y, en conjunto, para ser un ciudadano productivo que logra satisfacer sus necesidades, desde las más básicas a las más altas estructuradas, según la jerarquía que establezca y que espera alcanzar.

La planificación de un Proyecto de Vida en la adolescencia tiene un efecto positivo, porque permite visualizar las metas por alcanzar, como una perspectiva objetiva y realista sobre su autoconocimiento, autoconfianza, autoestima y los valores personales que posee como componentes de las fortalezas de su autoconcepto. De igual manera, les proporciona seguridad al tomar decisiones respecto a su futura profesión y reduce el riesgo de desarrollar factores individuales que puedan influir en asumir conductas riesgosas o para incluirse en entornos que favorezcan el consumo de sustancias (Medina Gómez & Mora Sarmiento, 2020).

Entonces, un Proyecto de Vida auténtico se expresa íntegramente y se basa en lo que se estructura con anticipación, a manera de una prolongación de lo imaginado sobre

lo cual irán sumándose acciones significativas de los próximos periodos de la vida, para lograr una verdadera consistencia cimentada en la experiencia anterior, con los valores y los objetivos vitales. En consecuencia, el Proyecto de Vida será productivo, porque representa la autoexpresión personal veraz y con sentido social, porque la sociedad será el entorno donde materializará la realización de su propia actividad, de su auténtico Proyecto de Vida hecho realidad (Sánchez Flores & Ramírez Ramírez, 2018).

Al respecto, merece importancia definir y precisar algunos aspectos inmersos dentro de lo que se llama “autoestima” y que merece “considerable atención en la investigación del desarrollo porque tiene una función motivacional, que puede afectar las trayectorias del desarrollo. Por lo tanto, la autoestima no solo implica aspectos cognitivos evaluativos del yo, sino también motivacionales” (Masselink y otros, 2018, p. 934).

La Autoestima es considerada como aquella imagen positiva que la persona tiene de sí misma y a estar satisfecho (o insatisfecho) por ello; lo cual le conduce a mantener buenas (o malas) relaciones consigo mismo. En este sentido, la autoestima puede ser positiva y generar optimismo, confianza, autoaceptación y nula preocupación frente a lo que piensan otras personas. Este autojuicio que el adolescente se hace de su propia vida, le permitirá motivarse para aumentarla o por el contrario infravalorarse y disminuirla. La autoestima es un concepto mental que la persona tiene de sí misma y que le permitirá sentirse bien, para desarrollarse adecuadamente en un determinado contexto. Esta conceptualización mental interactúa con todas las otras ideas mentales existentes en la persona (Buitrago Bonilla & Sáenz Salcedo, 2021).

Al respecto, Merino Orozco y otros (2021) explican que la motivación a los adolescentes es de mucha importancia porque dinamiza sus planes de acción autodeterminados, ayudándole en la cimentación de su identidad y su Proyecto de Vida, a sentirse más conectados con sus compañeros e incrementando su compromiso emocional en la escuela, con interacciones positivas que repercutirán en su rendimiento académico; además, a toda esta situación, se le puede sumar la actividad deportiva, para acompañar a internalizar los procesos motivacionales.

En este sentido, la persona con una autoestima adecuada o positiva tendrá buenas consideraciones para consigo misma, generará optimismo, autoconfianza y autoaceptación, minimizando o neutralizando lo que otros piensen sobre ella (Buitrago Bonilla & Sáenz Salcedo, 2021). Pero también, puede ser negativa y generar poca o nula confianza, inseguridad, mucha preocupación por lo que piensen o digan otras personas; inclusive, pesimismo; que son criterios negativos del yo (Masselink y otros, 2018). Una

baja autoestima es preocupante porque predispone a conductas de riesgo, como el consumo de drogas que puede truncarle sus aspiraciones o metas inmersas en su Proyecto de Vida.

Análisis del consumo de sustancias y su repercusión en el proyecto de vida de los adolescentes

Como ya se ha expresado, el periodo de la adolescencia, por naturaleza, es una etapa compleja y de difícil afrontamiento por parte de sus protagonistas, esto los orienta a involucrarse en comportamientos de riesgo, donde aquellos con una personalidad impulsiva pueden recurrir al uso de drogas, con afectaciones a sus múltiples sistemas neurobiológicos, los procesos cognitivos y conductuales que les cause una baja percepción del riesgo, la sobrevaloración de sus facultades y a sentirse invulnerables, debido a que aún está en desarrollo de sus pensamientos, ideas y personalidad (Mendoza-Armenta y otros, 2020).

El consumo de sustancias en los adolescentes significa un grave problema para su salud que se relaciona con trastornos en su desarrollo biopsicosocial, entre los cuales se han encontrado afectaciones en su cognición, emotividad, fisiología y conductas antisociales, como la conducta suicida, entre otros. El consumo de drogas es considerado un problema de salud pública que va en aumento de manera alarmante en el mundo actual (Tena-Suck y otros, 2018).

Existen diversos factores de riesgo y de protección en la etapa de la adolescencia que influyen o los encaminan hacia el consumo o no de drogas. Conocer estos factores permitirá distinguir qué adolescentes son más vulnerables al mundo del consumo de sustancias y, así, planificar acciones de prevención (Alarcó Rosales, 2022), estas medidas de prevención deben informar sobre todos los aspectos que involucra la predisposición al consumo de drogas, con la finalidad de orientar esfuerzos para retrasar la edad del inicio del consumo o neutralizarla y las consecuencias negativas en la salud de los adolescentes, donde existen datos numéricos que alertan de la gravedad de esta situación.

Sobre este tema, existen diversos estudios académico-científicos que demuestran que el consumo de sustancias es uno de los problemas psicosociales, junto a las deserciones en el colegio, las pandillas, el maltrato, entre otros, que significativamente, afectan a los adolescentes en su salud, en su desempeño y rendimiento académico (Pérez Pérez y otros, 2022). De esta manera, el Proyecto de Vida del adolescente se verá

afectado, ya que tendrá que afrontar las dificultades que significan el fracaso escolar y el deterioro de las relaciones con sus docentes y sus pares en la institución educativa y con su familia en su hogar.

Estos riesgos en la adolescencia se relacionan con su posición o exposición en su entorno social, como el cambiar de escuela, tener nuevas redes sociales, deterioros en las relaciones con los miembros de la familia, querer adoptar un papel de “adulto” o que todo “está bajo control”. Los pares o relaciones amicales “desempeñan un papel complejo en la vida de los adolescentes. Por un lado, los compañeros pueden ser fuentes de estrés interpersonal, dependen cada vez más de sus compañeros, y los compañeros se convierten en la fuente más importante de contacto social y apoyo social” (Masselink y otros, 2018, p. 934). Muchos de los adolescentes se dejan influenciar por sus pares e imitan comportamientos de ellos; es común que por imitación o por presión de sus pares inicien el consumo de sustancias.

Por el contrario, el adolescente debe ser capaz de adoptar, mantener y construir nuevas redes sociales, de lo contrario puede que no satisfaga su básica necesidad humana de pertenencia, de falta de contacto social o de interrelacionarse lo que le puede conducir a generar síntomas depresivos y afecto negativo, el apoyo social insuficiente no le permitirá enfrentar los desafíos que enfrenta (Masselink y otros, 2018), debe existir apoyo social de lo contrario puede haber presencia de síntomas depresivos.

Al respecto, existen investigaciones que encontraron que el papel protector de la familia y la escuela en los estudiantes adolescentes, les conduce a generar una percepción positiva hacia la escuela, tienen escasas afectaciones a su salud, evidencian mejores resultados académicos; por lo que el nulo consumo de drogas estaría vinculado con el apoyo más estable y duradero a lo largo de la vida (Alarcó Rosales, 2022). Todos estos factores de riesgo, en el entorno personal, familiar y social del adolescente, pueden verse afectados o superados por la autoestima, el enfoque y la motivación que posea el adolescente, además, por el apoyo que reciba en esos distintos entornos donde se desarrolla; porque el apoyo y la comprensión al constante cambio que afronta el adolescente le será muy significativo para generar actitudes y comportamientos que le ayuden a construirse y a construir su Proyecto de Vida.

En consecuencia, los adolescentes que crecen en ambientes positivos con relaciones parentales sólidas que fomentan la buena salud, con un ambiente escolar saludable, un lugar donde se sientan cómodos, aceptados y con bienestar, tendrán un mejor pronóstico y una buena integración social, de lo contrario estarán fuera de estos

ambientes buscando los “placeres” en las calles, donde aumentarán el nivel de riesgo y estarán expuestos a los problemas psicosociales antes detallados (Pérez Pérez y otros, 2022).

Sobre lo descrito, es preciso destacar que, en el contexto de la adolescencia, el Proyecto de Vida significa un hecho fundamental para su provecho porque, con una adecuada orientación dentro de un entorno familiar, buenas y adecuadas relaciones con sus pares y un contexto social que sean favorables, saludables y dignos de resaltar, contribuirá a su desarrollo a corto, mediano y largo plazo; además, estará muy vinculado con su autoestima, para adecuadas y fortalecedoras interrelaciones familiares y sociales (Medina Gómez & Mora Sarmiento, 2020).

Sin embargo, ese Proyecto de Vida adecuado y de provecho para el adolescente, puede verse afectado, perjudicado o impactado por conductas de riesgo que él mismo desarrolle, como el exponerse a entornos donde se da el consumo de sustancias entre sus pares, porque, sin duda, el iniciarse y mantenerse en el consumo de drogas, le generará afectaciones en sus posibilidades, necesidades, metas, aspiraciones, orientaciones, actitudes y valores vitales; y esas afectaciones serán evidentes en el corto, mediano y largo plazo (Bravo Macías & Vega Intriago, 2022).

Por el contrario, la ausencia de consumo de drogas puede fortalecer el Proyecto de Vida al demostrarle su capacidad de afrontar y generar fuerza y valor ante las adversidades que se le presentan. Sobre este aspecto de las fortalezas de los adolescentes, aquellos que no consumen sustancias tienen una gran solidez familiar y social, como la buena comunicación y supervisión de los padres, del entorno de amigos fuera del ámbito de las conductas de riesgo; fortalezas que los protegerán y los alejarán del consumo de sustancias (Andrade Palos y otros, 2017). Incluso, se puede pensar que un estructurado y adecuado Proyecto de Vida puede encaminar mejor a los adolescentes, alejándolos de la posibilidad del consumo de drogas.

Conclusiones

La presente revisión bibliográfica se realizó cumpliendo la estrategia de buscar en las bases de datos y repositorios académicos para extraer y analizar la literatura de interés sobre el consumo de sustancias psicoactivas y su repercusión en el proyecto de vida en la adolescencia; etapa crítica en el desarrollo natural de la persona, que se caracteriza por una serie de cambios biopsicosociales, donde también concurren múltiples factores que se relacionan con las características individuales de cada sujeto y la manera de interactuar

en su entorno familiar y social. En todos estos ámbitos los adolescentes pueden generar predisposición a conductas de riesgo que los orienten hacia el inicio del uso de sustancias y el desarrollo de trastornos adictivos.

El consumo de drogas en la adolescencia, a nivel mundial, va en aumento de manera alarmante y las afectaciones son más severas y/o perjudican más si se consumen a temprana edad, como así lo indica el último Informe Mundial sobre Drogas. El consumo de sustancias significa un peligro en el desarrollo biopsicosocial de la persona, sobre todo para la salud en general, particularmente, para la salud mental, siendo más dañina si está presente en la adolescencia temprana, como es el caso particular de los inhalantes, que registran una edad de inicio de consumo luego de cumplir los 12 años de edad.

Las investigaciones revisadas señalan que los adolescentes se inician y prefieren consumir marihuana; en Latinoamérica, en nueve países (de 33 evaluados), la prevalencia del consumo de marihuana en la adolescencia escolarizada (aunque sea una vez) supera el 30%, y, en 12 países miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA), un 10% de los escolares con menos de 14 años de edad ya han consumido marihuana, por lo menos, una vez en su corta vida. Estos datos numéricos confirman la presencia de las drogas en la etapa de la adolescencia, donde los menores cada vez se exponen más a este fenómeno psicosocial, lo que indudablemente va a repercutir en su Proyecto de Vida.

El Proyecto de Vida significa un proceso, donde los adolescentes deben orientar adecuadamente sus actitudes, pensamientos y comportamientos que lo conduzcan a realizar actividades afines y vinculadas con su proyecto, con lo cual logrará una satisfacción personal y familiar, que redundará en beneficio de su colectividad o entorno cercano. Este proceso implica orden, disciplina y respeto para lo planificado y para todas las acciones que se encaminen a alcanzar los objetivos trazados en el Proyecto de Vida.

El Proyecto de Vida en el adolescente tiene una orientación que parte desde él, porque tiene que saber y entender sus propias fuerzas motivacionales, internas o externas, que lo conduzcan a estructurar y construir los pasos o etapas o fases que son consideradas como vitales o importantes para alcanzar metas, las mismas que, de ser alcanzadas, gratificarán al adolescente principalmente. De esta manera, el Proyecto de Vida será provechoso o bien encaminado cuando tenga una adecuada orientación dentro de un entorno familiar, buenas y adecuadas relaciones con sus pares y un contexto social que sean favorables, saludables y dignos de resaltar porque contribuyen al desarrollo de la personalidad, la autoestima y de la identidad de los adolescentes.

Cuando los adolescentes se inician y se mantienen en el consumo de las drogas o sustancias, ocasionarán afectaciones en todos sus entornos; habrá alteraciones en sus relaciones con sus padres, su familia, en su barrio, en su comunidad, en su desarrollo académico. Además, generará conductas de riesgo como: comportamientos antisociales, violencia juvenil, integrarse a pandillas juveniles, autolesiones, accidentes de tránsito, conductas que pongan en peligro su bienestar físico y mental, depresión, homicidios, suicidios; inclusive, puede llegar a tener problemas judiciales en el ámbito penal; todo lo cual, indudablemente afectará la posibilidad de construir un adecuado Proyecto de Vida.

En la presente revisión bibliográfica se identificó que, comúnmente, la población adolescente registra diversos factores de riesgo y de protección, donde los primeros pueden conducir al adolescente hacia el consumo de drogas, mientras que los de protección los distanciarán de estas conductas. Conocer estos factores permitirá distinguir a los adolescentes más vulnerables al mundo del consumo de sustancias y, así, planificar medidas de prevención para informar sobre todos los aspectos que involucra la predisposición al consumo de drogas, con la finalidad de orientar esfuerzos para retrasar la edad del inicio del consumo o neutralizarla y las consecuencias negativas en la salud de los adolescentes, donde existen datos numéricos que alertan de la gravedad de esta situación.

El adolescente consumidor de sustancias carece de un saludable Proyecto de Vida real, sus comportamientos se caracterizarán por el deterioro en las relaciones familiares significativas, con las personas de su comunidad, deserción escolar, evitará las relaciones con amistades saludables o amigos de su infancia, puede inclinarse por desarrollar conductas antisociales. En realidad, el adolescente se inclinará por ejecutar conductas “sin sentido”; es decir, conductas insignificantes o sin proyección, porque pensará solo en el presente, no le interesará ni el pasado ni el futuro; solo se enfocará en mantener su consumo adictivo a las drogas, que le causarán la “satisfacción” a su necesidad inmediata.

Referencias Bibliográficas

- Alarcó Rosales, R. (2022). *Efectos adversos asociados al consumo de drogas y otros comportamientos de riesgo en la población adolescente*. Departamento de Psicología de la Salud. Universidad de Alicante.
- Alonso Castillo, M., Guzmán Ramírez, V., Armendáriz García, N., Alonso Castillo, B., & Alarcón Luna, N. (2018). Crianza parental, sucesos de vida y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Imagen y Desarrollo*, 20(1), 1-9.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie20-1.cpsv>
- Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D., Moreno Carmona, N., & Alvis Rizzo, A. (2017). Fortalezas externas desde el modelo de desarrollo positivo de los jóvenes y consumo de sustancias en una muestra de adolescentes mexicanos y colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35(3), 515-529.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79952834008>
- Arias Gonzáles, J., & Covinos Gallardo, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación* (Primera edición ed.). Lima, Perú: Enfoques Consulting EIRL.
- Arteaga-Lozada, F., & Plaza-Macías, N. (2021). Consumo de sustancias estupefacientes en adolescentes. Estudio de caso parroquia Sucre del cantón 24 de Mayo, Ecuador. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun. Volumen 5, Número 9 (Ed. Esp. oct.)*, 5(9), 2019-235.
<https://doi.org/https://doi.org/10.46296/yc.v5i9edespsoct.0130>
- Bazan Machsco, Y. (2022). *Orientación vocacional y el proyecto de vida de estudiantes de secundaria en una institución educativa del distrito Sarín, 2022*. Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo.
- Bolaños, R. (2017). *Psicotrópicos y Estupefacientes: Visión farmacológica y normativa*. (M. Melgarejo, Ed.) Anmat. <http://www.anmat.gov.ar/ssce/libro-psicotropicos-estupefacientes.pdf>
- Bravo Macías, J., & Vega Intriago, J. (2022). Adicción a los estupefacientes y su incidencia en las relaciones interpersonales en estudiantes de bachillerato técnico de la U.E. Albertina Rivas Medina. *Educare*, 26(3), 147-171.
<https://doi.org/https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i3.1730>
- Buitrago Bonilla, R., & Sáenz Salcedo, N. (2021). Autoimagen, Autoconcepto y Autoestima, Perspectivas Emocionales para el Contexto Escolar. *Educación y*

- Ciencia*, 25(1), 1-18. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12759>
- Caivinagua Pesantez, N. (2019). *Bajo rendimiento escolar y factores asociados en adolescentes de la Unidad Educativa Sigsig - 2018*. Facultad de Medicina. Universidad Católica de Cuenca.
- Cañarte Toala, G. (2019). *Consumo problemático de drogas y su afectación biopsicosocial en adolescentes*. Universidad Estatal del Sur de Manabí.
- Chavarriaga Hoyos, L., Rengifo Rodríguez, M., & Rodríguez Gómez, A. (2022). *Prevención del consumo de drogas ilícitas en adolescentes escolarizados entre 12 a 17 años en el departamento del Quindío*. Universidad CES. <https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/6055/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1>
- Garcés-Delgado, . Y., Santana-Vega, L. E., & Feliciano-García, L. (2020). Proyectos de vida en adolescentes en riesgo de exclusión social. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), 149-165. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/rie.332231>
- Gil Moreno, S. (2020). *Policonsumo de drogas en adolescentes y jóvenes*. Universidad de Cantabria.
- Gregorio Ibáñez, L., Piñel Luengo, A., Remacha Arconada, L., Cabetas Tobías, C., Barea Sánchez, A., & Beaumont Romea, N. (2023). Revisión sistemática sobre el consumo de drogas psicoactivas entre la población de estudiantes. Factores de riesgo. *Revista Sanitaria de Investigación*, IV(3). <https://revistasanitariadeinvestigacion.com/revision-sistemica-sobre-el-consumo-de-drogas-psicoactivas-entre-la-poblacion-de-estudiantes-factores-de-riesgo/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México D.F.: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Masselink, M., Van Roekel, E., & Oldehinkel, A. (2018). Self-esteem in Early Adolescence as Predictor of Depressive Symptoms in Late Adolescence and Early Adulthood: The Mediating Role of Motivational and Social Factors. *J Youth Adolescence*(47), 932–946. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0727-z>
- Medina Gómez, A., & Mora Sarmiento, Y. (2020). Fortaleciendo las habilidades para la vida: Proyecto de vida. *Rastros y rostros del saber*, 5(9), 7 - 39. <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/rastrosyrostros/article/view/14591/11928>

- Mendoza-Armenta, M., Valdez-Montero, C., Valle-Solís, M., Ahumada-Cortez, J., & Gámez-Medina, M. (2020). Funciones ejecutivas, conducta sexual de riesgo y uso de drogas lícitas e ilícitas en adolescentes: una revisión sistemática. *Health and Addictions*, 20(1), 102-112. https://www.researchgate.net/profile/Carolina-Valdez-Montero/publication/339916575_FUNCIONES_EJECUTIVAS_CONDUCTA_SEXUAL_DE_RIESGO_Y_USO_DE_DROGAS_LICITAS_E_ILICITAS_EN_ADOLESCENTES_UNA_REVISION_SISTEMATICA_EXECUTIVE_FUNCTIONS_RISKY_SEXUAL_BEHAVIOUR_AND_IL
- Merino Orozco, A., Berbegal Vázquez, A., Arraiz Pérez, A., & Sabirón Sierra, F. (2021). Motivación en la adolescencia y el acompañamiento para la autodeterminación: una revisión sistematizada. *Orientación y Sociedad*, 21(1), 1-27. <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/122584/Documento.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Morocho Vera, J. (2022). *Alteraciones psicosociales relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes menores de 19 años. Cantón de Milagro, Ciudadela San Emilio*. Universidad Estatal de la Península de Santa Elena.
- Morris, C., & Maisto, A. (2014). *Psicología*. México: Pearson Educación de México, S.A. de C.V.
- Muñoz Sánchez, D. (2020). *Estrategias de orientación vocacional para la toma de decisiones en la elección de carreras profesionales en estudiantes de secundaria*. Chiclayo - Perú: Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/41861>
- Nistal Franco, I., & Serrano Pérez, P. (2022). Consumo de drogas en la adolescencia. *Pediatría Integral*, XXVI(5), 306–315. https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2022/xxvi05/05/n5-306-315_PedroSerrano.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito [UNODC]. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Lima, Perú: UNODC. https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones_2014/Libro_Adolescentes_Spas_UNODC-CEDRO.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC]. (2015). *Problemática de las drogas. Orientaciones generales - Prevención del uso*

- indebido de drogas*. Bolivia: Editorial Quatro Hnos.
https://www.unodc.org/documents/bolivia/Prev_Problematica_de_las_drogas.pdf
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC]. (2021).
<https://www.unodc.org/peruandecuador/es/noticias/2021/informe-mundial-sobre-drogas-2021.html>
- Organización de Estados Americanos [OEA]. (2013).
http://www.cicad.oas.org/drogas/elinforme/informedrogas2013/drugspublichealth_esp.pdf
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1994). (M. d. España, Ed.)
https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44000/9241544686_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Panta Paz, C. (2018). Consumo de drogas ilegales en estudiantes de secundaria de España y Perú. *Vinculando*. <https://vinculando.org/educacion/consumo-de-drogas-ilegales-en-estudiantes-de-secundaria-de-espana-y-peru.html>
- Papalia, D., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (Decimotercera edición ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
<https://studylib.net/doc/25709188/desarrollo-humano-by-diane-e.-papalia-gabriela-martorell-...>
- Pauta Naula, C., & Morán Palomeque, M. (2022). *Incidencia del consumo de drogas en el desempeño académico en adolescentes de centros de rehabilitación*. Universidad del Azuay, Facultad de Psicología. Cuenca - Ecuador: Universidad del Azuay.
- Pérez Pérez, P., Pérez Manosalvas, H., & Guevara Morillo, G. (2022). Factores de riesgo y desarrollo de resiliencia en adolescentes. *Revista Científica UISrael*, 9(2), 23-38. <https://doi.org/https://doi.org/10.35290/rcui.v9n2.2022.519>
- Samudio Domínguez, G., Ortiz Cuquejo, L., Soto Meza, M., & Samudio Genes, C. (2021). Factores asociados al consumo de drogas ilícitas en una población adolescente: encuesta en zonas marginales de área urbana. *Pediatría (Asunción)*, 48(2), 107-112. <https://doi.org/https://doi.org/10.31698/ped.48022021004>
- Sánchez Flores, J., & Ramírez Ramírez, L. (2018). Proyecto de vida e identidad en adolescentes de Educación Media Superior: Revisión sistemática de literatura. *3er congreso internacional sobre Desigualdad Social, Educativa y Precarización en el Siglo XXI*. México DF.

https://www.researchgate.net/profile/Leticia-Ramirez-Ramirez/publication/331771812_PROYECTO_DE_VIDA_E_IDENTIDAD_EN_ADOLESCENTES_DE_EDUCACION_MEDIA_SUPERIOR_REVISION_SISTEMATICA_DE_LITERATURA/links/5d2fb515a6fdcc2462e87623/PROYECTO-DE-VIDA-E-IDENTIDAD-EN-A

Secretaría Técnica de Prevención Integral de Drogas [SETED]. (2021).

http://www.cicad.oas.org/Fortalecimiento_Institucional/planesNacionales/Ecuador_Plan_Nacional_de_Prevenccion_Integral_y_Control_del_Fenomeno_Socio_Economico_de_las_Drogas_2017_2021.pdf

Tena-Suck, A., Castro-Martínez, G., Marín-Navarrete, R., Gómez-Romero, P., de la Fuente-Martín, A., & Gómez-Martínez, R. (2018). Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones para la práctica médica. *Medicina interna de México*, 34(2), 264-277. <https://www.scielo.org.mx/pdf/mim/v34n2/0186-4866-mim-34-02-264.pdf>

UNODC. (2022). <https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2022/June/unodc-world-drug-report-2022-highlights-trends-on-cannabis-post-legalization--environmental-impacts-of-illicit-drugs--and-drug-use-among-women-and-youth.html>

UNODC. (2022).

https://www.unodc.org/res/wdr2022/MS/WDR22_Booklet_2_spanish.pdf

Bryan Fabricio Brito Quito portador de la cédula de ciudadanía N° **0105510390**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación "**Consumo de sustancias en adolescentes y su repercusión en el proyecto de vida**" de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **02 de junio de 2023**



F:

Bryan Fabricio Brito Quito

C.I. 0105510390